

¡Gloria sea a Ti, oh mi Dios! Si no fuera por las tribulaciones sufridas en Tu sendero, ¿cómo se podría conocer a Tus verdaderos amantes?, y si no fuera por las pruebas sufridas por amor a Ti, ¿cómo podría revelarse la posición de los que Te anhelan? ¡Tu poder me lo atestigua! Los compañeros de todos los que Te adoran son las lágrimas que derraman, y el consuelo de los que Te buscan son los lamentos que profieren, y el alimento de los que se apresuran para encontrarte son los pedazos de sus corazones rotos. ¡Cuán dulce es para mí la muerte sufrida en Tu sendero y cuán preciados para mí los dardos de Tus enemigos, cuando son encontrados por amor a la exaltación de Tu Palabra! Déjame beber en Tu Causa todo lo que Tú has deseado, oh mi Dios y mi Maestro, y envíame, por Tu amor, todo lo que Tú ordenaste. ¡Por Tu gloria! Sólo deseo lo que Tú desees y anhelo lo que Tú anhelas. En Ti he puesto siempre toda Mi fe y confianza. Tú eres, verdaderamente, el Todoposeedor, el Altísimo. Te imploro, oh mi Dios, que hagas surgir a quienes sean dignos de Tu Nombre y de Tu soberanía, para que ayuden a esta Revelación, Te recuerden entre Tus criaturas e icen los emblemas de Tu victoria en Tu tierra, y engalánalos con Tus virtudes y Tus mandamientos. No hay Dios sino Tú, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo.

– Bahá'u'lláh

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

– Santiago, Cap. 1:2-3.

Para todo hay un signo. El signo del amor es la fortaleza ante mi decreto y la paciencia ante mis pruebas.

– Bahá'u'lláh

El nunca procederá injustamente con nadie, ni tampoco exigirá a un alma más allá de su capacidad. Él, ciertamente, es el Compasivo, el Todo Misericordioso.

– Bahá'u'lláh

¡Oh Hijo del Ser! No te ocupes de este mundo, pues con fuego probamos el oro, y con oro probamos a nuestros siervos.

– Bahá'u'lláh

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

– 1era Carta a Pedro 4:12

¡Oh Hijo del Hombre! Mi calamidad es mi providencia, aparentemente es fuego y venganza pero por dentro es luz y misericordia. Corre hacia ella para que llegues a ser una luz eterna y un espíritu inmortal. Este es mi mandamiento para ti, obsérvalo.

– Bahá'u'lláh

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

– Santiago, Cap. 1:12.

Si no fuera por las pruebas, el oro genuino no podría ser distinguido del falso. Si no fuera por las pruebas, los valientes no se podrían distinguir de los cobardes. Si no fuera por las pruebas, el pueblo de la fidelidad no podría ser distinguido del pueblo del egoísmo. Si no fuera por las pruebas, el intelecto y las facultades de los estudiantes de los grandes colegios no podrían desarrollarse.

– 'Abdu'l-Bahá

¡Oh Tú, cuyas pruebas son la curación para quienes están cerca de Ti, cuya espada es el deseo ardiente de todos los que te aman, cuyo dardo es el más caro deseo de los corazones que te anhelan, cuyo decreto es la única esperanza de quienes han reconocido tu verdad! Yo te imploro, por tu divina dulzura y por los resplandores de la gloria de tu rostro, que nos envíes desde tus aposentos de lo alto aquello que nos haga acercarnos a Ti. Haz, entonces, que nuestros pies sean firmes en tu Causa, oh mi Dios. Ilumina nuestros corazones con el resplandor de tu conocimiento y alumbrá nuestros pechos con el brillo de tus nombres.

– Bahá'u'lláh

Se generoso en la prosperidad y agradecido en la adversidad.

– Bahá'u'lláh